

De la miseria en el medio estudiantil

*considerada en sus aspectos económico, político,
psicológico, sexual y sobre todo intelectual,
y de algunas formas para
ponerle remedio*

Y OTROS DOCUMENTOS

Presentación de MIGUEL AMORÓS
Traducción del francés de DIEGO LUIS SANROMÁN

ÍNDICE

ANATOMÍA DE UN ESCÁNDALO. MIGUEL AMORÓS 7

DE LA MISERIA EN EL MEDIO ESTUDIANTIL
*considerada en sus aspectos económico, político, psicológico,
sexual y sobre todo intelectual, y de algunas formas para
ponerle remedio* 31

PRÓLOGO. DIEZ DÍAS QUE ESTREMECIERON LA UNIVERSIDAD
SECCIÓN INGLESA DE LA INTERNACIONAL SITUACIONISTA 33

HACER LA VERGÜENZA AÚN MÁS VERGONZOSA,
VOLVIÉNDOLA PÚBLICA 37

NO BASTA CON QUE EL PENSAMIENTO BUSQUE SU
REALIZACIÓN, ES NECESARIO QUE LA REALIDAD VAYA
EN BUSCA DEL PENSAMIENTO 49

CREAR POR FIN LA SITUACIÓN QUE HAGA IMPOSIBLE
TODA VUELTA ATRÁS 59

EPÍLOGO. POSDATA: SI HACES UNA REVOLUCIÓN SOCIAL,
HAZLA POR DIVERSIÓN.
SECCIÓN INGLESA DE LA INTERNACIONAL SITUACIONISTA .. 71

APÉNDICES

EL REGRESO DE LA COLUMNA DURRUTI	83
LA TORTUGA EN EL ESCAPARATE <i>La dialéctica del robot y la señal</i>	93
NUESTROS FINES Y NUESTROS MÉTODOS EN EL ESCÁNDALO DE ESTRASBURGO. INTERNACIONAL SITUACIONISTA	95
«AÚN NO HABÉIS ACABADO DE OÍR HABLAR DE LA INTERNACIONAL SITUACIONISTA». DANIEL GUERIN	III
CORRESPONDENCIA A PROPÓSITO DE LA REDACCIÓN DE <i>DE LA MISERIA EN EL MEDIO ESTUDIANTIL</i>	II3
CORRESPONDENCIA A PROPÓSITO DE LA IMPRESIÓN COMERCIAL DEL FOLLETO <i>DE LA MISERIA EN EL MEDIO ESTUDIANTIL</i>	II9
HACE CINCUENTA AÑOS	I33

ANATOMÍA DE UN ESCÁNDALO

MIGUEL AMORÓS

HOY EN DÍA, CUANDO la integración de la juventud en la sociedad del espectáculo es un hecho palmario, cuando los sucedáneos de protesta, a menudo animados por su sector más despreciable, el universitario, apenas ocultan el deseo de incorporarse al prosaico mundo de los consumidores, un escándalo como el de Estrasburgo tiende a ser interpretado como una magna operación estética, una especie de *performance* de altos vuelos, a través de la cual la Internacional Situacionista logró una notoriedad artística por encima de todo. Nada más lejos de la verdad: no era «una acción en absoluto espectacular, sino una intervención escandalosa realizada por enemigos del espectáculo».¹ El escándalo perseguía sacar a la luz el rechazo del modo de vida estandarizado, sometido y alienado que se extendía entre los jóvenes, mediante una acción contundente contra las instituciones estudiantiles. Radicaba menos en la disolución de unas cuantas asociaciones burocratizadas en plena decadencia, que en la posibilidad de difundir una crítica radical a las condiciones de vida dentro de una sociedad mercantilizada en desarrollo. El objetivo central fue pues la publicación del folleto «más escandaloso del siglo», pero las circunstancias que le precedieron

1 Carta de Debord a Hervé Vernay, 26-12-1966. *Correspondance*, vol. 3, París: Fayard, 2003.

y continuaron no fueron anecdóticas. No olvidemos que el escándalo de Estrasburgo fue la antesala de un escándalo de mayores proporciones: el de Mayo del 68. Al acercarnos a sus entresijos y tratar de poner en claro su pequeña historia no nos encontraremos con un grupo uniforme de intelectuales avispados en sintonía total con un equipo conjuntado de jóvenes ansiosos de «practicar la teoría» cayese quien cayese. Los conflictos de carácter, las ganas de diversión, los variables estados de ánimo, las afinidades electivas, las antipatías y los rencores, en fin, las estrategias diferenciadas y el grado desigual de conciencia, jugaron un importante papel en todo, como vamos a ver, pues como alguien dijo en su día, no se hace historia sin pasión, y, por consiguiente, la intervención más racional si cabe, aquella cuya meta es la revolución, es más fruto de entusiasmos, querencias y arrebatos que de frío cálculo.

Si todo tiene un principio, éste habría de buscarse en la amistad entre un grupo de alumnos de Henri Lefebvre: Béchir Tlili, Mustapha Khayati, Jean Garnault y los hermanos Théo y Edith Frey, jóvenes que compartían «las mismas ideas y las mismas preocupaciones». El grupo había quedado impresionado con la lectura de la primera entrega de «Banalidades de base», escrito de Vaneigem aparecido en el n.º 7 de la revista *internationale situationniste*. Béchir, que hacía el doctorado de sociología, había facilitado un ejemplar a sus compañeros. Conocía personalmente a Debord, pues se había relacionado con él en el seno de *Socialisme ou Barbarie*, apoyando sus críticas hacia Castoriadis, pope de la organización. «No parábamos de discutir durante nuestros encuentros diarios en la cafetería del restaurante universitario Gallia, llamada Le Minotaure», apunta Khayati.² En enero de 1963 salió el n.º 8 de la revista y nuestros amigos pudieron leer la segunda parte de

2 Entrevista con Mustapha Khayati, por Gérard Berréby, Bruselas, 4 de julio de 2014. En *Rien n'est fini, tout commence*, de Gérard Berreby y Raoul Vaneigem, París: Allia, 2014.

De la miseria en el medio estudiantil

*considerada en sus aspectos económico, político,
psicológico, sexual y sobre todo intelectual,
y de algunas formas para ponerle remedio*

PRÓLOGO Y EPÍLOGO
DE LA SECCIÓN INGLESA DE
LA INTERNACIONAL SITUACIONISTA

P R Ó L O G O

DIEZ DÍAS QUE ESTREMECIERON LA UNIVERSIDAD^I

EN NOVIEMBRE DE 1966, la Universidad de Estrasburgo fue escenario de una primera escaramuza entre el capitalismo moderno y las nuevas fuerzas revolucionarias que él mismo está empezando a engendrar.

Por primera vez, un puñado de estudiantes abandonaba la seudorebelión y encontraba el camino hacia un tipo de actividad radical coherente que en todos lados ha sido reprimida por el reformismo. Gracias a la apatía de los mil seiscientos estudiantes de Estrasburgo, dicho grupito se eligió a sí mismo para conformar el comité del sindicato estudiantil izquierdista. Una vez en tal posición de poder, se dispusieron a hacer buen uso de los fondos del sindicato. Fundaron una Sociedad para la Rehabilitación de Karl Marx y Ravachol. Empapelaron los muros de la ciudad con un cómic marxista, *El regreso de la Columna Durruti*. Proclamaron su intención de disolver el sindicato de una vez por todas. Y lo peor de todo, obtuvieron la ayuda de la infame Internacional Situacionista y lanzaron una tirada de diez mil ejemplares de un extenso panfleto en el que arrojaban mierda sobre la vida y amores (y algunas otras cosas) de los estudiantes. El único que no se vio

I Publicado como folleto por la Sección Inglesa de la Internacional Situacionista en 1967.

afectado, cuando lo repartieron durante la ceremonia oficial de inauguración del año académico, fue De Gaulle. La prensa —local, nacional e internacional— hizo su agosto. El Partido local del Orden —desde los estudiantes de derechas hasta la izquierda oficial, pasando por los industriales alsacianos— necesitó tres semanas para expulsar a estos fanáticos. El sindicato fue disuelto por una decisión judicial del 14 de diciembre. Las conclusiones del juez fueron de una lucidez apabullante:

Los acusados no impugnan la acusación de mala gestión de los intereses pecuniarios del sindicato estudiantil. Lo cierto es que incluso reivindicaban el hecho de haber impreso y distribuido por cuenta del AFGES² diez mil folletos que costaron cinco mil francos, y también otras publicaciones anteriores inspiradas en la Internacional Situacionista. Estas publicaciones expresan ideas y aspiraciones que, por decirlo suavemente, nada tienen que ver con los objetivos de un sindicato estudiantil. En efecto, basta con leer tales publicaciones, cuyos autores son los acusados, para constatar que estos cinco estudiantes, poco más que unos adolescentes sin ninguna experiencia, con el cerebro saturado de teorías filosóficas, sociales, políticas y económicas mal digeridas, y no sabiendo cómo disipar su gris tedio cotidiano, expresan la vana, orgullosa y ridícula pretensión de emitir juicios definitivos y vilmente injuriosos sobre sus condiscípulos, sus profesores, Dios y los sistemas políticos y sociales del mundo entero; para terminar, rechazan toda moral y todo límite legal y hasta llegan a propugnar cínicamente el robo, la destrucción de los estudios universitarios, la supresión del trabajo, la subversión total y la revolución mundial proletaria sin retorno posible, «para gozar sin trabas».

En vista de su carácter fundamentalmente anarquista, estas teorías y propagandas son eminentemente nocivas. Su amplia difusión en los círculos estudiantiles y, al mismo tiempo, entre el público en general a través de la prensa local, nacional y extranjera, constituye un atentado contra las buenas costumbres, los estudios

2 Asociación Federativa General de Estudiantes de Estrasburgo (N. del t.).

HACER LA VERGÜENZA AÚN MÁS VERGONZOSA, VOLVIÉNDOLA PÚBLICA

PODEMOS AFIRMAR SIN GRAN temor a equivocarnos que, tras el policía y el sacerdote, el estudiante es en Francia el ser más universalmente despreciado. Si las razones por las cuales se le desprecia son a menudo falsas y responden a la ideología dominante, aquellas por las cuales es efectivamente despreciable y despreciado desde el punto de vista de la crítica revolucionaria permanecen reprimidas e inconfesadas. Los defensores de la falsa contestación saben, sin embargo, reconocerlas y reconocerse en ellas. Mudan ese desprecio verdadero en una admiración complaciente. De ahí que la impotente *intelligentsia* de izquierdas (de *Temps Modernes* a *L'Express*) se extasíe ante el supuesto «avance de los estudiantes» y que las organizaciones burocráticas efectivamente decadentes (del llamado Partido Comunista a la UNEF)³ se disputen celosamente su apoyo «moral y material». Mostraremos las razones de este interés por los estudiantes y cómo estas participan positivamente de la realidad dominante del capitalismo subdesarrollado, y utilizaremos este folleto para denunciarlas una por una: la desalienación no sigue otro camino que el de la alienación.

Todos los análisis y estudios sobre el medio estudiantil realizados hasta el presente han obviado lo esencial. Nunca superan el

3 UNEF: Unión Nacional de Estudiantes de Francia (N. del t.).

punto de vista de las especializaciones universitarias (Psicología, Sociología, Economía) y, en consecuencia, son fundamentalmente erróneos. Todos incurren en lo que ya Fourier llamaba un *descuido metódico*, «puesto que normalmente afecta a las cuestiones primordiales», ignorando el punto de vista total de la sociedad moderna. El fetichismo de los datos enmascara la categoría esencial y los detalles hacen que se olvide la *totalidad*. De esta sociedad se dice todo, salvo lo que en realidad es: *mercantil y espectacular*. Los sociólogos Bourdieron y Passedieu,⁴ en su investigación *Los herederos: los estudiantes y la cultura*, se quedan desarmados ante las pocas verdades parciales que han terminado por demostrar. Y a pesar de toda su buena voluntad, vuelven a caer en la moral de los profesores, la inevitable ética kantiana de una *democratización real mediante una racionalización real del sistema de enseñanza*, es decir, de la enseñanza del sistema. Entretanto, sus discípulos, los Kravetz⁵, creen despertarse por millares, compensando su amargura pequeño-burocrática con el fárrago de una fraseología revolucionaria trasnochada.

La espectacularización⁶ de la reificación bajo el capitalismo moderno impone a cada cual un papel en la pasividad generalizada. El estudiante no escapa a esta ley. Es un papel provisional que lo prepara para el papel definitivo que asumirá, en cuanto elemento positivo y conservador, en el funcionamiento del sistema mercantil. Nada más que una iniciación.

4 Es decir, Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron, autores del texto citado a continuación (N. del t.).

5 Kravetz (Marc) alcanzó cierta notoriedad en los medios dirigentes de la UNEF. Elegante parlamentario, cometió el error de aventurarse en la «investigación teórica»: en 1964 publica en *Temps Modernes* una apología del sindicalismo estudiantil, que denuncia al año siguiente en la misma revista.

6 Huelga decir que empleamos estos conceptos de *espectáculo*, *papel*, etc., en el sentido situacionista.

NO BASTA CON QUE EL PENSAMIENTO BUSQUE SU
REALIZACIÓN, ES NECESARIO QUE LA REALIDAD
VAYA EN BUSCA DEL PENSAMIENTO

TRAS UN LARGO PERIODO de sueño letárgico y de contrarrevolución permanente, desde hace algunos años se perfila un nuevo periodo de contestación, cuya portadora parece ser la juventud. Pero la sociedad del espectáculo, en la representación que se hace de sí misma y de sus enemigos, impone categorías ideológicas para la comprensión del mundo y de la historia. Reduce todo lo que pasa al orden natural de las cosas y encierra las verdaderas novedades que anuncian su *superación* en el restringido marco de su novedad ilusoria. La rebelión de la juventud contra el modo de vida que le imponen no es en realidad más que el signo precursor de una subversión más amplia que englobará al conjunto de los que experimentan cada vez más la imposibilidad de vivir, el preludio de la próxima época revolucionaria. Solo que la ideología dominante y sus órganos cotidianos, según mecanismos comprobados de inversión de la realidad, no pueden más que rebajar este movimiento histórico real a una seudocategoría sacionatural: la Idea de la Juventud (cuya esencia consistiría en ser rebelde). De este modo se reduce una nueva juventud de la rebelión a la eterna rebelión de la juventud, que renace en cada generación para difuminarse cuando «el joven asume la seriedad de la producción y la actividad con vistas a fines concretos y verdaderos». La «rebelión de los jóvenes» ha sido y sigue siendo objeto de una auténtica inflación

CREAR POR FIN LA SITUACIÓN QUE HAGA IMPOSIBLE TODA VUELTA ATRÁS

«ESTAR EN VANGUARDIA ES marchar al paso de la realidad».²³ La crítica del mundo moderno debe tener ahora la *totalidad* como objeto y como objetivo. Debe referirse indisolublemente a su pasado real, a lo que *es* efectivamente y a las perspectivas de su transformación. Para poder decir toda la verdad sobre el mundo actual y *a fortiori* para poder formular el proyecto de su subversión total, hay que ser capaz de *revelar* toda su *historia oculta*, es decir, de contemplar de una forma completamente desmistificada y fundamentalmente crítica la historia de todo el movimiento revolucionario internacional inaugurado hace ahora más de un siglo por el proletariado de los países occidentales, sus «fracasos» y sus «victorias». «Este movimiento contra el conjunto de la organización del viejo mundo hace tiempo que ha terminado»²⁴ y ha *fracasado*. Su última manifestación histórica fue la derrota de la revolución proletaria en España (en Barcelona, en mayo de 1937). No obstante, tanto sus «fracasos» como sus «victorias» oficiales deben ser juzgados a la luz de sus repercusiones y de sus verdades restablecidas. Podemos afirmar así que «hay derrotas que son vic-

23 *internationale situationniste*, n.º 8.

24 *internationale situationniste*, n.º 7.

E P Í L O G O

POSDATA: SI HACES UNA REVOLUCIÓN SOCIAL, HAZLA POR DIVERSIÓN

SI EL TEXTO ANTERIOR necesitaba confirmación, las reacciones que provocó su publicación se la aportaron con creces. En el propio Estrasburgo, una ciudad muy respetable y en cierto modo vetusta, el tradicional reflejo de horror encolerizado todavía estaba a la orden del día, como lo atestigua el ingenuo reconocimiento por parte del juez Llabador de que nuestras ideas son subversivas (ver nuestra introducción). En el mismo nivel, la prensa aprovechó de pasada ciertos llamamientos al robo³⁶ y el hedonismo (interpretado inevitablemente en un sentido estrechamente erótico). Los sótanos del sindicato se habían convertido en el antro de peor fama de Estrasburgo. Las oficinas se habían transformado en una pocilga, con estudiantes embadurnando las paredes y aliviándose en los pasillos. ¡Habían llegado con colchones hinchables para dormir en el local «con mujeres y niños!». Se había pervertido a menores...

La prensa amarilla se estrujaba las meninges para encontrar las etiquetas adecuadas: diversas fuentes difundieron la noticia de que los provos, los *beatniks* y un «extraño grupo de anarquistas» se habían hecho con el poder en la ciudad. Bajo la dirección de los

36 «Creen que todas las cosas son comunes, de donde concluyen que el robo les está permitido» (El obispo de Estrasburgo condenando a los Hermanos del Libre Espíritu en 1317).

APÉNDICES

EL REGRESO DE
LA COLUMNA DURRUTI

LA TORTUGA EN EL ESCAPARATE

La dialéctica del robot y la señal¹

*Bello como el encuentro fortuito
de un Robot-Moles y una Señal-
Schoeffèr en la mesa de un prefecto
de policía.*

¿MANTENDRÁ SUS PROMESAS EL APAREAMIENTO Moles-Schoeffèr engendrando nuevas estructuras para el futuro? Semejante futuro vería a los Moles y los Schoeffèr (entiéndase, los robots y las señales) proliferar más allá de todo límite en una sociedad en la que el poder habría colonizado la vida cotidiana en su totalidad.

El encuentro de esta noche define lo inaceptable: los perros guardianes del espectáculo pretenden modelar la sociedad a su imagen. De esta suerte son connotados, por una parte un cibernético del poder, uno de esos cibernéticos tecnócratas a los cuales se jacta de pertenecer (*Correspondencia con un cibernético*), especialista en el fichado de «tres mil millones de insectos», y por otra, un esteta de la señal, un especialista en el enlatado de sueños; todo ello contribuyendo a la instalación de un decorado para robots, en el que a los tintineos responderían los centelleos y a los chirridos, los deslumbramientos.

Estas miserables tentativas de integración del arte en la sociedad no son en realidad más que la última expresión del arte

1 Publicado como panfleto.

INTERNACIONAL SITUACIONISTA

NUESTROS FINES Y NUESTROS MÉTODOS EN EL ESCÁNDALO DE Estrasburgo¹

SI BIEN LAS DIVERSAS manifestaciones de estupor e indignación que se hicieron eco del folleto situacionista *De la miseria en el medio estudiantil*, publicado a expensas de la sección estrasburguesa de la Unión Nacional de los Estudiantes de Francia, tuvieron el oportuno efecto de hacer que un más que considerable número de personas leyera las tesis contenidas en el propio folleto, tampoco podía evitarse que se acumularan los contrasentidos en la exposición y el comentario de lo que fue la actividad de la IS en dichas circunstancias. Contra las ilusiones de todo género mantenidas por los periódicos, las autoridades universitarias e incluso unos cuantos estudiantes irreflexivos, aquí y ahora vamos a precisar cuáles fueron exactamente las condiciones de nuestra intervención y recordar qué fines perseguíamos con los medios que nos parecía se ajustaban a ella.

Más errónea incluso que las exageraciones de la prensa o de ciertos abogados adversos sobre la importancia de la suma que la IS habría tenido ocasión de hurtar de las cajas del infortunado sindicato de estudiantes, habría sido esa aberrante información de la

1 Publicado en la revista *internationale situationniste*, n.º 11.

«AÚN NO HABÉIS ACABADO DE OÍR HABLAR DE LA INTERNACIONAL SITUACIONISTA»¹

DANIEL GUERIN

LA CAUSA DEL COMITÉ «situacionista» de los estudiantes de Estrasburgo, inscrita en el tribunal civil de la misma ciudad, aún no se había litigado el martes, pues su examen se ha pospuesto hasta el 14 de febrero. Dicho comité ha reclamado una prórroga suplementaria para poder completar su expediente.

Recordemos que, tras haber tomado la dirección de la Asociación General de Estudiantes de Estrasburgo, los «situacionistas» convocaron una asamblea general para disolverla. El administrador judicial, nombrado tras la denuncia realizada por nueve sociedades estudiantiles, decidió anular la convocatoria de dicha asamblea y retirar al «comité situacionista» el control de las tareas de la asociación.

Tras ese primer juicio, el consejo de la asociación publicó un texto en forma de pasquín que comienza así: «Un fantasma recorre el mundo: el fantasma de la revolución. Todas las fuerzas del viejo mundo se han unido en santa cruzada para acosar a ese fantasma: la justicia y la prensa, los llamados comunistas junto a

1 Publicado en *Le Monde* el 12 de enero de 1967.

¡JODER!

Las Ediciones Champ Libre acaban de tener la impertinencia de reeditar *De la miseria en el medio estudiantil* sin tener en ninguna consideración la firme protesta que les habían dirigido las personas más autorizadas y más estimables; personas que, tanto en Estrasburgo como en otros lugares, desempeñaron un papel eminente en el movimiento de contestación de 1966, e incluso un poco antes, y de los que por lo demás se sabe que bajo ninguna circunstancia se han rebajado a extraer la menor remuneración de las iniciativas de la edición comercial. Todos aquellos que conozcan los méritos pasados y presentes de tales personas comprenderán sin duda los motivos de su indignación. Su causa es la causa de todos los que se les asemejan.

En efecto, las Ediciones Champ Libre no temen ahora *sacar a la venta* el célebre panfleto de Estrasburgo, transformándolo pues de golpe y porrazo en una pura y simple mercancía, y por esto mismo en un texto contrarrevolucionario. Nadie ignoraba, sin embargo, que el destino evidente de dicho panfleto era la difusión absolutamente gratuita.

El público ha sido advertido de esta repulsiva recuperación, quizá la más notable del último decenio, mediante un documento perfectamente convincente, que está firmado por el propio Mustapha Khayati pero expresa también muy fielmente el sentimiento de algunos otros.

Para perjudicar a la contestación, ciertos burgueses o ciertos burócratas han insinuado en ocasiones que algunos de los que la representan se preocupan bastante poco de la realidad concreta, sobre todo allí donde esta los incomoda, y que no se creen todo lo que dicen, pues la mayor parte de las veces se les ve esconderse

HACE CINCUENTA AÑOS¹

HACE CINCUENTA AÑOS, EL folleto *De la miseria en el medio estudiantil* provocaba un escándalo al denunciar la Universidad como una «organización institucional de la ignorancia». Los profesores, pero también los partidos políticos, los sacerdotes y todos aquellos a los que estos entontecen, humillan e impiden pensar eran víctimas de un desprecio universal e inapelable. Quienes oportunamente intentan adoptar una posición contestataria y amablemente incendiaria, apropiándose de la memoria y la posteridad de este escándalo, tratan de que se olvide que lo que criticaba la *Miseria...* es precisamente eso que son y hacen en la actualidad. Su deseo de «expresar este patrimonio inmaterial a menudo ignorado por los propios estrasburgueses y su comunidad universitaria» es ante todo expresión de una enorme confusión: la grotesca ambición que los impulsa les obliga a callar que sus pobres cualidades como sociólogos, artistas, militantes sindicales, actores, poetas, críticos, monitores de música contemporánea, performers, fotógrafos, conferenciantes, tertulianos, editores pseudocontestatarios o «po-

I Carta publicada como hoja volandera el 21 de noviembre de 2016. El título es nuestro. El evento llamado «Trajectoire situationniste», dedicado a la «herencia situacionista», fue organizado desde la propia Universidad de Estrasburgo. Durante la semana del 21 al 29 de noviembre de 2016 hubo mesas redondas, conferencias, *performances*, proyecciones y conciertos pop que reivindicaban oficialmente «el patrimonio inmaterial de la comunidad universitaria de Estrasburgo» (N. del e.).